



**PIER
GIORGIO**

**SUBSIDIO RUMBO
A LA CANONIZACIÓN**



**CARLO
ACUTIS**



CATEQUESIS "LLAMADOS A LA SANTIDAD"

Objetivo:

Descubrir que la santidad es un llamado universal y posible en la vida cotidiana, inspirados en el testimonio de Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis.

Fascinar

Dinámica inicial: Mostrar imágenes de Pier Giorgio Frassati (joven, alegre, con amigos en la montaña, sirviendo a los pobres) y Carlo Acutis (con computadora, en misa, con amigos).

Preguntar:

- ¿Qué tienen en común estos dos jóvenes?
- ¿Creen que es posible ser santo en la adolescencia o juventud?

Frase detonadora:

Pier Giorgio: *"Vivir sin fe, sin un patrimonio que defender, sin sostener en una lucha continua la verdad, no es vivir, sino vegetar."*

Carlo: *"La Eucaristía es mi autopista al cielo."*

Escuchar

Lectura bíblica: Mt 5, 1-12 (Bienaventuranzas).

Mensaje breve del Papa (Gaudete et exsultate 14): "La santidad es el rostro más bello de la Iglesia. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día."

De Christus Vivit (CV 11): "No renuncies a lo mejor de tu juventud ni observes la vida desde un balcón. Vive con pasión y no te conformes con una vida mediocre."

Compartir en pequeños grupos:

- ¿Qué palabra o frase me inspira más de este mensaje?
- ¿Cómo se vivió esto en Carlo y Pier Giorgio?

Discernir

Dinámica: Cada adolescente/joven recibe una hoja con esta pregunta central:

“Si Carlo y Pier Giorgio vivieran hoy en mi ciudad, ¿cómo vivirían la santidad en la escuela, redes sociales, familia y comunidad?”

Escribir respuestas en grupos pequeños y luego compartir en plenaria.

Conclusión: La santidad no es para unos pocos ni para gente perfecta, sino para todos, en lo cotidiano.

Convertir

Invitación personal: “Elige un gesto concreto para vivir la santidad esta semana.”

Ejemplos:

- Hacer una obra de servicio a alguien cercano.
- Participar con más conciencia en la Eucaristía.
- Usar las redes sociales para difundir algo positivo.

Cada uno escribe su compromiso en una tarjeta y lo deposita en una canasta al pie de una cruz o imagen de María.

Celebrar

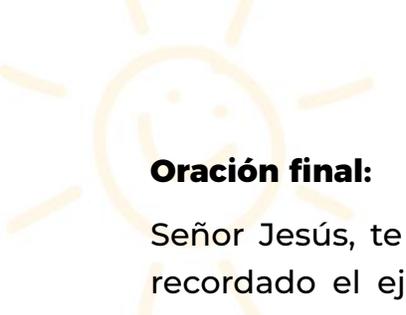
Símbolo: Reparte a cada joven un pequeño papel en forma de flecha o montaña.

Acción: Después de un breve silencio, cada quien escribe una palabra que exprese “cómo quiero vivir hacia lo alto” (ej. fe, amistad, servicio, alegría, oración...).

Todos colocan sus flechas alrededor de una cruz o imagen de Cristo Resucitado, formando un “camino hacia arriba”.

Reflexión final:

“Pier Giorgio decía siempre ‘Verso l’alto’. Para él significaba no conformarse con lo fácil, sino mirar más allá, hacia Dios, en la amistad, en el servicio, en la fe. Carlo también miró hacia lo alto cuando hizo de la Eucaristía su autopista al cielo. Hoy ustedes también están invitados a caminar ‘hacia lo alto’, a ser jóvenes que no se conforman, sino que se atreven a vivir en santidad.”



Oración final:

Señor Jesús, te damos gracias por el don de la vida y la juventud. Hoy hemos recordado el ejemplo de Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis, dos jóvenes que supieron mirar siempre **“hacia lo alto”**.

Enséñanos a no conformarnos con lo fácil, a vivir con alegría la fe, a servir a los demás con generosidad, y a encontrarte en la oración y en la Eucaristía.

Queremos caminar contigo, Jesús, con la mirada puesta en lo alto, hasta llegar un día a la plenitud de tu amor en el cielo. María, Madre de los jóvenes y estrella del camino, acompáñanos siempre.

Todos: *Amén*



CONOZCAMOS A PIER GIORGIO FRASSATI



Fecha de celebración: 04 de Julio, aniversario de su fallecimiento

Fecha de beatificación: 20 de mayo de 1990 por San Juan Pablo II

Fecha de canonización: 07 de septiembre de 2025 por Papa León XIV

Biografía: Adaptada del libro “Pier Giorgio Frassati. Una vida seglar según las Bienaventuranzas”

La Turín que vio nacer a Pier Giorgio Michelangelo Frassati vivía profundas y radicales transformaciones. Italia comienza a afirmarse como una nación moderna y Turín se estaba convirtiendo en una importantísima ciudad industrial. Miles de personas abandonaban el duro trabajo del campo buscando trabajo y bienestar en las grandes ciudades que crecían a un ritmo vertiginoso. Un cinturón imponente de fábricas rodeaba el centro histórico de la capital piemontesa. Las diferencias sociales eran grandes. Por un lado, la burguesía que habitaba en los barrios del centro. Por otro, las pobres gentes que llegaban en busca de una vida mejor, generalmente analfabetas y abigarradas en la periferia humeante y carente de las mínimas estructuras asistenciales, sanitarias y escolares; víctimas con frecuencia de empresarios e industriales usureros y despiadados.

Pier Giorgio Frassati, segundo de los tres hijos de una de las familias de la alta burguesía turinesa, nació el 6 de abril de 1901. Fue bautizado el mismo día en su propia casa al nacer asfíctico en tercer grado. Los padres deseaban que fuese una niña, que sustituyera a la primogénita Elda muerta a los ocho meses de nacer. El recuerdo de la pequeña sigue muy vivo pocos días antes del nacimiento del «segundogénito».

Su padre, Alfredo, había nacido hacía treinta y dos años en Pollone, a ochenta y cinco kilómetros de la capital piemontesa y en cuya casa solariega pasará con su esposa y sus hijos la mayor parte del tiempo de vacaciones y muchos fines de

semana. Hijo del médico rural Pietro Frassati, pudo licenciarse en la Facultad de Jurisprudencia de Turín gracias a grandes sacrificios económicos de sus padres. Perfeccionó sus estudios jurídicos en Alemania, donde obtuvo la libre docencia en Derecho y Proceso Penal en la Universidad de Sassari. Su verdadera pasión era el periodismo. Colaborador desde joven en varias revistas y fundador a los veintitrés años del bisemanal La Tribuna Biellese, entrará a formar parte de la sociedad de la Gazzetta Piemontese llegando a ser director y propietario. En enero de 1895 la Gazzetta aparece con una nueva cabecera, La Stampa-Gazzetta Piemontese. Y doce años más tarde sale con ocho páginas y una tirada de cien mil ejemplares convirtiéndose en La Stampa, gran periódico de ámbito nacional.

Hombre honrado y recto. Senador a los cuarenta y cinco años -el más joven de Italia- y Embajador en Alemania siete años más tarde. Liberal y agnóstico. Aunque la ideología política y religiosa del padre no coincide con la del hijo, lo respetará y sintonizará con él en su sensibilidad para con las necesidades de los pobres, que no era algo fortuito, sino una actitud constante en el Senador. Así lo revela una carta que Pier Giorgio le escribe con motivo de una considerable suma que su padre entregó para obras de beneficencia: «Rezaré para que Dios te dé todos los consuelos posibles por el bien que has hecho y haces».

Su madre Adelaide Ametis, turinesa de familia natural de Pollone. Mujer culta y con gran sensibilidad artística, tiene una gran pasión por la pintura. Una mujer moderna, anticipada a su tiempo por la excesiva liberalidad de sus ideas. Posee una sólida formación cristiana. Formalista, sincera, severa y fría, es amante del cumplimiento de las reglas y será la primera y principal responsable de la instrucción elemental y religiosa de los hijos. La fe de Adelaide era tan formal, limitada casi al cumplimiento riguroso de los mandatos y reglas, que muy poco de la vida concreta era considerado desde un punto de vista verdaderamente cristiano.

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

«Dodo», como solía autodenominarse de pequeño, es un niño normal, afectuoso y vivo. Atento a todo lo que sucede, actúa en consecuencia con espontaneidad. Las peleas con su hermana no faltan. Tiene un carácter impulsivo que le llevará a emplear los puños más de una vez sobre todo frente a la trampa y las mentiras. Los dos hermanos reciben en casa la instrucción elemental, que dura tres años y es confiada a una institutriz. Desde el comienzo se revela que «Giorgetto» no es un estudiante brillante. En julio de 1909 el padre escribe a la madre manifestando su enorme disgusto por el suspenso general de los dos hermanos.

Al año siguiente se matricula con su hermana en el Real Gimnasio-Liceo «Massimo D'Azeglio», donde cursan los cinco cursos de bachillerato y los tres de liceo. Antes de entrar en el D'Azeglio se acerca por primera vez al sacramento de la confesión. Un año más tarde recibe, junto con su hermana, la Primera Comunión, y poco después se inscribe en la compañía de los Piccoli Rosarianti. En junio de 1915 recibe el sacramento de la confirmación en su parroquia de la Crocetta.

Aunque el encuentro con Cristo viene preparado por la educación cristiana recibida sobre todo de su madre, el P. Lombardi, director espiritual de los alumnos del Instituto Social (en el que cursó sus estudios debido a ser reprobado en el D'Azeglio), le hará caer en la cuenta de lo esencial del cristianismo -la amistad con Jesucristo- y le ayudará a vivirlo ayudándole a madurar en el sentido de la oración, a comprender el valor de la Eucaristía proponiéndole la confesión periódica y la comunión frecuente (era el tiempo en que san Pío X promovía la comunión frecuente y diaria) y a vivir una profunda piedad' mariana.

Pier Giorgio era sincero, optimista y alegre. Su vida cristiana era muy sencilla a la vez que profunda. Se inscribió en la Asociación del Santísimo Sacramento, en la Cruzada eucarística y en el Apostolado de la Oración. En su segundo año en el Social -1917- se inscribió también en la Liga eucarística, y la comunión pasa a ser diaria. A su madre no le gustaba que estuviera en asociaciones que invitaban a la Comunión frecuente porque temía, por respeto formal de las reglas, que la Comunión diaria pudiera convertirse en una costumbre, pero al final accedió a dar a su hijo el permiso para recibirla diariamente.

En la Universidad entró a formar parte de la Adoración Nocturna universitaria en 1920, que tenía su turno de adoración la noche del tercer sábado de cada mes. Posteriormente también se afilió a un grupo de otra sección que se fundó para jóvenes obreros, entre los cuales se granjeó buenas amistades. La Comunión diaria será la clave de su espiritualidad; y no dejará de recibirla un sólo día, aun a costa de grandes esfuerzos, sobre todo cuando iba a la montaña.

Nutría una especial devoción a la Virgen. A menudo iba al santuario de Nuestra Señora de Oropa y al de la Consolación de Turín. Le gustaba rezar el Rosario diariamente. En su segundo año en el Social se inscribe en la Congregación Mariana del Instituto y en la del Rosario, y también en la Conferencia de San Vicente, dedicada al beato Cottolengo, y que le servirá de cauce para desarrollar su caridad para con los pobres y enfermos. Podría parecer que Pier Giorgio fuera un coleccionista de cédulas de asociaciones religiosas o un «mocho» -en el

sentido peyorativo con que vulgarmente se suele utilizar esta palabra. No es así. Asumía responsablemente sus compromisos y participaba activamente. Estas asociaciones eran entonces el núcleo vivo de la Iglesia. Educaron a Pier Giorgio sobre todo en la vida de oración y éste no se perdía en mil devocioncillas, sino que su personalidad cristiana se iba estructurando integralmente. En cierta ocasión le preguntaron “¿Eres un mojigato?” A lo que respondió “No, soy Cristiano”.

Gran deportista. Su gran pasión era la montaña, afición a la que fue iniciado por su propia madre desde pequeño. Aparte de los múltiples testimonios conservados en sus cartas y de los manifestados por sus familiares, amigos y conocidos, un testimonio plástico de la pasión del joven Frassati hacia la montaña son las innumerables fotografías que conservaba de sus excursiones y escaladas.

Poco después de comenzar su carrera universitaria se inscribe en el Club Alpino Italiano. También jugaba al fútbol y montaba en bicicleta y a caballo. Le gustaba nadar, aprovechando para esto parte del tiempo de vacaciones estivales que la familia solía pasar en el mar de Liguria. Pier Giorgio, firme y coherente con su profunda fe cristiana, es un joven moderno y abierto tanto a la cultura y al deporte como a los problemas sociales y políticos de su tiempo.

ETAPA UNIVERSITARIA



Concluido el bachillerato, se inscribe en noviembre de 1918 en la Facultad de Ingeniería Industrial Mecánica del Real Politécnico de Turín, escogiendo la especialización de Ingeniería de Minas. Va madurando en él una profunda vocación laical. La elección de la Facultad no había sido casual. La madre de Karl Rahner, que lo hospedó en su casa de Friburgo del 27 de septiembre al 25 de octubre de 1921 recuerda: «Una mañana

temprano iba con Pier Giorgio a la iglesia de San Martín y, hablando con él, le pregunté qué quería llegar a ser. Respondió que le hubiera gustado ser sacerdote, pero añadió: "Quiero por todos los medios poder ayudar a mi pueblo, y esto puedo hacerlo mejor como laico que como sacerdote, porque en nuestro país los sacerdotes no están tan en contacto con la gente como en Alemania. Como ingeniero de minas puedo, dando un buen ejemplo, actuar de manera

mucho más eficaz"». Cuando le sobreviene la muerte le faltaban sólo dos exámenes para terminar el quinto y último curso de la carrera.

Poco después de ingresar en el Politécnico se inscribe en el círculo universitario católico Cesare Balbo, que formaba parte de la Federación de Universitarios Católicos Italianos. Este círculo, junto con la preocupación por la formación religiosa de sus miembros, se había ocupado siempre de cuestiones sociales y había fundado en su seno, hacía cuatro años, una Conferencia de San Vicente de Paúl para atender sobre todo las necesidades de los pobres de la parroquia de la Madonna della Pace y del Cottolengo.

Frecuentó al mismo tiempo el círculo de jóvenes trabajadores «Gerolamo Savonarola», donde fue bien acogido. Aquí conoce al P. Filippo Robotti, prior del convento de Santo Domingo de Turín, que había fundado el círculo, hacía pocos años, junto con Sefarino Dezani, profesor de la Universidad. Los miembros del Círculo defendían la línea savonaroliana de una sociedad impregnada del Evangelio con Cristo Rey por cabeza. En diciembre de 1920, siempre coherente con su fe, se afilió al Partido Popular Italiano.

En agosto de 1921 Pier Giorgio participa en el X Congreso Nacional de la FUCI y en el I de la Pax Romana en Rávena junto con otros ochocientos estudiantes italianos y una delegación de estudiantes extranjeros, sobre todo alemanes. La Pax Romana era una organización que comenzó a dar sus primeros pasos en Friburgo en 1921 y pretendía agrupar a los principales círculos universitarios de inspiración cristiana a nivel internacional. Pier Giorgio propuso, después de su experiencia en Alemania, unir la Federación de los universitarios católicos con la de los obreros, intuyendo la fuerza que se conseguiría si también en Turín se unieran los círculos. Pero la propuesta fue rechazada por la mayoría de los «fucini», que siguieron encerrados en sus asociaciones universitarias, y sobre todo por el asistente eclesiástico de la FUCI, Mons. Pini. Pier Giorgio no se da por vencido y funda con otros amigos en su parroquia de la Crocetta el círculo parroquial «Milites Mariae», que comprende también una Conferencia de San Vicente y se une a la Juventud Católica.

Cultiva su formación espiritual leyendo la Escritura, sobre todo las Cartas de San Pablo, San Ignacio entra en su vida gracias al P. Lombardi, y a los Ejercicios espirituales que hace por primera vez en 1920 y que repetirá todos los años. La relación con el padre Filippo Robotti propició el conocimiento del espíritu dominico. Entra a formar parte de la Tercera Orden el 28 de mayo de 1922 con el nombre de Fra Gerolamo. La elección de este nombre fue en honor de

Savonarola, a quien quería tomar como modelo por su temperamento luchador por la verdad y contra las lacras de los hombres de su tiempo. Admiraba especialmente a santa Catalina de Siena, figura señora para los dominicos seculares.

A pesar de intervenir seriamente en la difícil situación social, política y religiosa que estaba atravesando Italia nunca perdió su buen humor y un año antes de morir funda con otros amigos la Società dei Tipi Loschi (sociedad de Los tipos sospechosos) «Sociedad limitada» fundada el 18 de mayo de 1924 y a la que pertenecían una docena de amigos y amigas -«pocos, pero buenos como los macarrones». Se gastaban bromas terribles y cada uno firmaba con un sobrenombre (el de Pier Giorgio era Robespierre). El fin de esta sociedad no eran las bromas por las bromas, sino servir a Dios en la alegría, manteniéndose unidos por el vínculo indisoluble de la fe y de la oración de los unos por los otros.

SU MUERTE

Muere en su casa el 4 de julio de 1925 después de que cinco días antes aparecieran los primeros síntomas de una poliomielitis fulminante. Dos días antes de morir, con la mano prácticamente paralizada, escribe una nota a un amigo para que le llevara unos medicamentos a un pobre.

Era el 30 de junio de 1925. Toda la familia Frassati estaba tan preocupada por la deteriorada salud de la abuela Linda, moribunda, que nadie le prestaba atención a Pier Giorgio, que acusaba un fuerte dolor de cabeza y no tenía apetito. Algo insólito para él, que siempre solía estar tan bien dispuesto y saludable. Se darán cuenta de la seriedad de su malestar sólo en el día del funeral de la abuela, cuando Piergiorgio ya no pudo ni levantarse de la cama. Desafortunadamente será demasiado tarde pues la poliomielitis fulminante, posiblemente contraída en barrios pobres, le troncará la vida el 4 de julio, a sólo 24 años. Miles de personas asistieron a su funeral: la mayoría de ellas eran las personas pobres de Turín a las que había ayudado materialmente con su actividad social y a las que había evangelizado con el ejemplo de su vida llena de la alegría de un Dios eternamente joven. Conmoverido por el intenso dolor e impresionado por la gran multitud, el padre repetía sollozando: "¡No conocí a mi hijo!"



EL PRIMER MILAGRO DE PIER GIORGIO

Alfredo Frassati se quedó muy deprimido y no halló un consuelo pues comprendió muy tarde quién había sido realmente su hijo. Su corazón se había roto porque Piergiorgio le había dejado un vacío demasiado grande, un silencio ensordecedor. Con todo, Alfredo no se escapó de tal sufrimiento y se dejó horadar en profundidad por el dolor. Lentamente ese vacío se fue llenando con una nueva luz que venía de la Palabra de Dios. Alfredo se fue acercando a la fe y su esperanza y su caridad maduraron día con día hasta el final de su vida. Murió en 1961 después de una progresiva y maravillosa conversión que muchos consideraron, tal vez con razón, el "primer" milagro de Pier Giorgio.

La fama de santidad de Pier Giorgio Frassati se extendió sobre todo gracias a la biografía de Don Cojazzi, que lo presentaba como modelo, sobre todo a la juventud de Acción Católica y de la FUCI, y entusiasmó a muchos jóvenes. San Juan Pablo II lo presentó como figura eminente de laico, consciente del compromiso bautismal de contribuir en plena sintonía con los Pastores de la Iglesia a la animación cristiana del ambiente social; un joven que supo dar testimonio de Cristo con singular eficacia en el siglo XX y lo beatificó el 20 de mayo de 1990 en Roma en presencia de unas cincuenta mil personas.

VIRTUDES DE SANTIDAD

- **Alegría auténtica**, porque vivía con entusiasmo, siempre sonriente y cercano.
- **Caridad**, que se reflejaba en su ayuda a los pobres, enfermos y necesitados sin buscar reconocimiento.
- **Fe firme**, porque participaba en la Eucaristía y oración diaria con convicción.
- **Pureza de corazón**, viviendo en castidad y amor limpio hacia los demás.
- **Compromiso social**, defendiendo la justicia e implicándose en la vida política y social.
- **Amistad sincera**, que vivió cultivando relaciones profundas, leales y alegres.

FRASES

La Santísima Virgen María

“El Rosario es mi oración predilecta. ¿Acaso no tenemos cada día necesidad de la Virgen para que nos ayude?” Carta del 29 de enero de 1925 (a Isidoro Bonini, amigo)

“Con el Rosario estamos seguros de no perder nunca el contacto con nuestra Madre del Cielo.” Carta del 15 de enero de 1925 (a Marco Beltramo)

“Subiré a Oropa y a los pies de la Virgen Morena voy a rezar por ti...” Carta del 23 de octubre de 1924 (a un amigo, desde Pollone)

Eucaristía

“Jesús me visita cada mañana en la Santa Comunión; yo le devuelvo la visita, lo mismo que puedo, en los pobres”.

“Vivir sin la Eucaristía sería como vivir sin el sol, porque es allí donde recibimos la fuerza para ser verdaderos cristianos.”

Pobres y enfermos

“Alrededor de los enfermos y de los pobres veo una luz especial que nosotros no tenemos”

“Qué riqueza es gozar de buena salud, como la nuestra! Pero tenemos el deber de poner nuestra salud al servicio de quienes no la tienen”

“Prefiero llevar yo mismo los paquetes a los pobres, pues así puedo infundirles ánimos y darles esperanzas”

Amistad

“Amistades terrenales... pero quisiera que juremos un pacto que no conoce fronteras terrenales ni límites temporales: la unión en la oración.”

“En la vida terrena, después del cariño de los padres y de las hermanas, uno de los afectos más bellos es el de la amistad: y debo dar gracias a Dios todos los días porque me ha dado tan buenos amigos que forman para mí una guía preciosa a lo largo de mi vida.”

Compromiso social y político

“No basta la caridad, necesitamos una reforma social”

“La sociedad moderna se ahoga en el dolor de las pasiones humanas y se aleja de todo ideal de amor y paz. Ustedes, nosotros, los católicos, debemos llevar el aliento de bondad que solo puede nacer de la fe en Cristo”

Vida e ideales

“Vivir sin fe, sin patrimonio que defender, sin una lucha constante por la verdad, no es vivir sino existir.”

*“Me preguntas si estoy alegre. ¿Cómo no estarlo mientras la fe me da fuerzas?
¡La tristeza debe ser barrida del alma del católico!”*

“Pienso siempre en la muerte y no me da ningún miedo. La verdadera vida del más allá es la que nos espera a todos. Por lo tanto, debemos meditarla a menudo y estar siempre preparados, porque Dios puede llamarnos al Sí en cualquier momento”.

Montaña

“Cada día me enamoro más de las montañas, y quisiera, si mis estudios me lo permitieran, pasar jornadas enteras sobre los montes para contemplar en ese aire puro la grandeza del creador.”

“Verso l’alto” (Hacia lo alto).

RASGOS SIGNIFICATIVOS PARA LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD ACTUAL

Joven universitario

Pier Giorgio eligió estudiar Ingeniería de Minas porque deseaba estar cerca de los trabajadores y conocer de primera mano sus luchas. Vivió la vida universitaria como cualquier joven de su edad: con exámenes, proyectos y presiones, pero sin permitir que esas responsabilidades lo apartaran de su fe ni de su compromiso con los demás.

Apasionado del deporte

La montaña fue siempre su lugar favorito. Practicaba el alpinismo, el esquí y las largas caminatas con sus amigos. En esas actividades encontraba la manera



de unir su amor por la naturaleza con la alegría de la amistad y la oración. Para él, subir una cima era también un símbolo de elevar el corazón hacia Dios.

Comprometido con la sociedad

Pier Giorgio no se mantuvo al margen de los problemas de su tiempo. Se involucró en movimientos políticos y sociales porque estaba convencido de que un cristiano no puede ser indiferente ante la injusticia. Su fe lo impulsaba a actuar y a luchar por un mundo más justo, aunque eso le trajera críticas y dificultades.

Cercano a los amigos

Disfrutaba de la compañía de sus amistades con quienes compartía excursiones, bromas y momentos de oración. Para él, la amistad verdadera se construía en la alegría y también en la profundidad espiritual. Con ellos organizaba rosarios, actividades solidarias y encuentros donde la diversión se unía con la fe.

Ejemplo de coherencia

Nunca escondió lo que creía, incluso en ambientes donde la fe era mal vista. Su vida era una unidad entre lo que pensaba, lo que rezaba y lo que vivía en lo cotidiano. Sus amigos lo admiraban porque veían en él a un joven íntegro y auténtico, cuya manera de actuar confirmaba sus palabras.

Modelo de santidad juvenil

La vida de Pier Giorgio demuestra que la santidad no es aburrida ni está reservada a unos pocos. Fue un joven alegre, deportista, comprometido con la sociedad, cercano a sus amigos y profundamente creyente. En él se descubre que es posible vivir una vida plena, divertida y a la vez profundamente unida a Cristo.

Oración:

Padre Celestial, danos el coraje de aspirar a las metas más altas, de huir de la tentación de la mediocridad y de la banalidad; permítenos, como a Pier Giorgio, anhelar la grandeza y acoger con alegría tu invitación a la santidad. Libéranos del miedo de no lograrlo o de la falsa modestia de no ser llamados.

Queremos estar, Señor, firme y eternamente unidos a ti. Concédenos la gracia que te pedimos por la intercesión de Pier Giorgio, y la fuerza para proseguir con fidelidad la vía que conduce “hacia lo alto”.

Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén*

CONOZCAMOS A CARLO ACUTIS



Fecha de celebración: 12 de octubre

Fecha de canonización: 7 de septiembre 2025

Biografía:

Un inicio sencillo

Carlo nació el 3 de mayo de 1991 en Londres, pero creció en Milán (Italia). Aunque sus papás no eran muy practicantes, desde niño mostró algo especial: le gustaba entrar a las iglesias y rezar. Cuando viajaban, pedía visitar santuarios. Tenía claro que quería ser amigo de Jesús y de la Virgen María, a quien llamó: “la única mujer de mi vida”.

Un corazón eucarístico

A los 7 años pidió hacer su primera comunión. Desde entonces fue fiel a la misa diaria, al rosario y a la confesión semanal. Decía que la Eucaristía era su autopista al Cielo y solía repetir: “Si nos acercamos a la Eucaristía todos los días, vamos directos al Paraíso”.

Era un chico alegre, pero también profundo. En su parroquia ayudaba como catequista y acompañaba a otros niños a conocer más de la fe.

Santo millennial

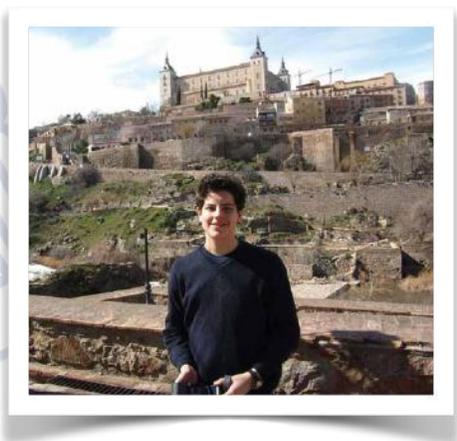
A Carlo le fascinaba la informática y usó ese talento para evangelizar. Investigó durante años los milagros eucarísticos y armó una exposición que recorrió el mundo. También creó sitios web para difundir la fe y las apariciones de la Virgen. Por eso hoy se le conoce como el “ciberapóstol de la Eucaristía” y muchos lo consideran patrono de Internet.



Fe con obras

Carlo no solo rezaba: también actuaba. Visitaba a ancianos, ayudaba en comedores para personas sin hogar y compartía sus ahorros con los más necesitados. Decía: “La tristeza es mirarte a ti mismo. La felicidad es mirar a Dios”.

Su vida muestra que la santidad no es vivir aislado, sino aprender a amar a Dios y al prójimo en lo cotidiano.



Últimos días

En octubre de 2006 le diagnosticaron leucemia. Con solo 15 años ofreció sus sufrimientos por el Papa y por la Iglesia. Falleció el 12 de octubre de 2006 en Monza. Antes había pedido ser enterrado en Asís, lugar de San Francisco, a quien tanto admiraba.

El día de su funeral sorprendió a todos: llegaron personas pobres, inmigrantes y niños que Carlo había ayudado en secreto.

Un joven para nuestra generación

Hoy Carlo es Beato y la Iglesia lo presenta como ejemplo de que la santidad se puede vivir desde joven, sin esperar a “tener más edad”. Su vida inspira a muchos a descubrir que vale la pena gastar la vida en lo esencial: amar a Dios y servir a los demás.

VIRTUDES DE SANTIDAD

- **Amor profundo a la Eucaristía:** Desde pequeño se sintió muy atraído por la Eucaristía, pedía a su madre entrar a las iglesias cuando pasaba por una de ellas para visitar a Jesús. Esto hizo que pidiera hacer su primera comunión antes de lo habitual con tan solo 7 años. Además realizó un proyecto digital donde recopiló los milagros eucarísticos alrededor del mundo
- **Lucidez ante las realidades divinas:** Carlo Acutis fue muy sensible a las cosas de Dios. Desde pequeño hablaba de Él con las personas adultas, muy convencido de que Dios era misericordioso, transmitiendo su fe a todos aquellos con quienes convivía.
- **Sencillez y Generosidad:** Aunque su familia tenía buenas posibilidades económicas él mantenía un trato sencillo y cercano con todos, sin

presunciones de ningún tipo, por el contrario siempre que pudo compartía con los más necesitados.

- **Apasionado por comunicar a Dios:** Con amigos y conocidos era abierto para compartir su pensamiento, para defender la vida y todo lo que tenía que ver con las causas de la iglesia.
- **Alegría y Fortaleza:** Fue un joven alegre, simpático, incluso al saberse enfermo, vivió con madurez espiritual su realidad sin quejas y deseando ofrecer todo por el Papa y la Iglesia.
- **Caridad evangélica:** Buscaba siempre ayudar a los demás, en especial a los pobres, fue un promotor del voluntariado en su escuela.
- **Pureza:** Vivió una relación sana y santa con los demás así como con los medios de comunicación.



FRASES:

“Quien toma el sol consigue un buen bronceado pero quien se pone ante la Eucaristía, se hace santo”

“No yo, sino Dios”

“Nuestra meta ha de ser el infinito, no lo finito”

“La tristeza es la mirada dirigida hacia uno mismo, la felicidad es la mirada dirigida hacia Dios”

“Jerusalén la tenemos a las puertas de la casa”

“La Eucaristía es mi autopista al cielo”

“Todos nacen como originales, muchos mueren como fotocopias”

“Estar siempre unido a Jesús: este es mi plan de vida”

“Lo que realmente nos hará bellos a los ojos de Dios será la forma en que lo amamos a Él y a nuestros hermanos.”

RASGOS SIGNIFICATIVOS PARA LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD ACTUAL:

Amor a la Eucaristía

Desde pequeño, Carlo descubrió en la Eucaristía el centro de su vida. Participaba en la misa diaria y dedicaba largos ratos a la adoración, convencido de que la presencia de Jesús en el altar era su “autopista hacia el cielo”. Esa relación con Cristo lo llenaba de una alegría sencilla que contagiaba a quienes lo rodeaban.

Un joven normal y cercano

Carlo era como cualquier adolescente: le gustaba jugar fútbol, pasar tiempo con sus amigos, comer pizza y disfrutar de la tecnología. Su forma de vivir demuestra que la santidad no está reñida con las cosas cotidianas ni con los pasatiempos de los jóvenes.

Apasionado de la tecnología

Con gran talento para la informática, utilizó sus conocimientos para algo más que entretenimiento. Creó una página web dedicada a difundir los milagros eucarísticos en todo el mundo. Con ello mostró que internet y los medios digitales pueden convertirse en herramientas para evangelizar y hacer el bien.



Sencillez y caridad

A pesar de sus habilidades y de su inteligencia, Carlo se mantuvo humilde. Era conocido por ayudar a migrantes, a personas sin hogar y a quienes encontraba en dificultad. No hacía grandes discursos: prefería que sus actos hablaran por él.

Ejemplo de coherencia

Carlo no escondía su fe, sino que la vivía con naturalidad en medio de sus compañeros de escuela, en el barrio y en su familia. Muchos lo recuerdan porque había una coherencia entre lo que creía, lo que decía y lo que hacía. Su vida fue breve, pero intensa y auténtica.

Modelo de santidad juvenil

Carlo Acutis enseña que la santidad es posible en la vida de cualquier joven de hoy. Amaba el fútbol y los videojuegos, disfrutaba de las cosas sencillas, pero supo poner a Dios en el centro de todo. Con su testimonio, recuerda a los



adolescentes y jóvenes que la fe puede vivirse de manera alegre, moderna y cercana.

ORACIÓN:

Oh Dios, nuestro Padre, que nos dado el testimonio ardiente del joven Carlo Acutis, que convirtió la Eucaristía en el centro de su vida y la fuerza de su compromiso diario para que también los demás amaran sobre todas las cosas, haz que pueda formar parte pronto de los Beatos y delos Santos de Tu Iglesia.

Confío en que él pueda interceder por mí..., *(mencionar aquí la intención personal)* y por todos nosotros, especialmente por los jóvenes.

Que su ejemplo nos guíe a vivir tu Evangelio, a imitar su fe ardiente, su caridad entregada y su gran amor a la Eucaristía.

Que también yo pueda amarte sobre todas las cosas y poner al servicio de los demás los dones que me has dado.

Amé



LA EUCARISTIA
ES MI AUTOPISTA
AL CIELO



LA EUCARISTIA
ES MI AUTOPISTA
AL CIELO

#Disfrutamos
la Ruta

¡A LAS
ALTURAS!